



REPÚBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY



Cámara de Representantes
Secretaría

XLIX Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 100 de 2020

Carpeta Nº 393 de 2020

Comisión de Asuntos
Internacionales

COORDINADORA RESIDENTE DE LAS NACIONES UNIDAS EN URUGUAY

UNIÓN DE EXPORTADORES DEL URUGUAY (UEU)

SEGUNDO PROTOCOLO MODIFICATORIO AL TRATADO DE LIBRE COMERCIO CON
LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

Aprobación

GRUPO DE AMISTAD INTERPARLAMENTARIO URUGUAY-FRANCIA

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 8 de julio de 2020

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Daniel Caggiani.

Miembros: Señores Representantes Guadalupe Caballero, Luis E. Gallo, Juan M. Rodríguez, Raúl Sander y Nicolás Viera.

Delegado de Sector: Señor Representante Álvaro Perrone.

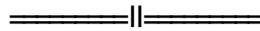
Asisten: Por la Comisión de Derechos Humanos, señora Representante Verónica Mato y señores Representantes Martín Sodano, Guillermo Besozzi y Pedro Irigoien.

Invitados: Por la Organización de las Naciones Unidas en Uruguay (ONU), señora Coordinadora Residente de las Naciones Unidas en el Uruguay, Mireia Villar; señores Gustavo De Armas, Asesor de Planeamiento Estratégico; Sebastián Torres, Asesor de Desarrollo Sostenible y señora Graciela Dede, Asesora en Derechos Humanos.

Por la Unión de Exportadores del Uruguay (UEU), señoras Lic. Andrea Rotch, Presidenta de la Unión de Exportadores, Teresa Aishemberg, Gerente General; Lic. Margarita Varela, responsable de comercio exterior; Ec. María Laura Rodríguez, responsable de asesoría económica, comunicación y medio ambiente; Lic. Alejandra Medero, responsable de calidad y programas, y Cra. Gabriela Di Leoni, responsable de administración y finanzas.

Secretario: Señor Gonzalo Legnani.

Prosecretario: Señor José Fasanello.



SEÑOR PRESIDENTE (Daniel Caggiani).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Hoy tenemos una agenda bastante cargada: cuatro puntos para considerar y recibir dos delegaciones.

Seguidamente recibiremos a las actuales autoridades de la Organización de las Naciones Unidas, cuya presencia estaba prevista desde hace tiempo. Si bien ya mantuvieron reuniones con el Poder Ejecutivo, con el sector público y privado en general, también querían tomar contacto con el Parlamento. Extendimos la invitación a la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado -nos acompaña su secretario- y a la Comisión de Derechos Humanos de Diputados, que está sesionando; algunos integrantes nos dijeron que tienen intención de participar.

Y a la hora 14 recibiremos a la Unión de Exportadores del Uruguay

Creo que secretaría remitió una nómina de veintiún organizaciones vinculadas al comercio exterior, cooperación y varias entidades más que tienen que ver con el quehacer de Uruguay en materia de política exterior que quieren venir y que agendaremos en la medida del trabajo de la Comisión a modo de recibir aportes. Comenzaremos, entonces, con la Unión de Exportadores del Uruguay.

El tercer punto del día refiere al proyecto sobre "Segundo Protocolo Modificatorio al Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos Mexicanos", que la Cámara iba a votar el mes pasado. Por lo tanto, tenemos que abordarlo y designar miembro informante.

El cuarto asunto refiere a "Grupos de Amistad Interparlamentarios", para conocer los avances que ha habido a nivel de los partidos.

Y por último, varios proyectos de ley archivados.

Sería muy bueno que abordáramos todos los puntos.

(Ingresan a sala autoridades de la Organización de las Naciones Unidas en el Uruguay).

—La Comisión tiene el agrado de recibir a autoridades de la Organización de las Naciones Unidas en Uruguay. Nos acompañan la señora Mireia Villar, coordinadora residente de las Naciones Unidas en Uruguay; señora Graciela Dede, asesora en Derechos Humanos; señor Gustavo de Armas, asesor en Planeamiento Estratégico; y señor Sebastián Torres, asesor en Desarrollo Sostenible.

Tenemos una agenda de trabajo bastante importante como comisión específica atendiendo los asuntos internacionales, temas de política exterior. Por suerte la integración es plural, no solo en lo ideológico sino también en la representación de los diferentes aspectos que hacen al Uruguay, al interior profundo, Montevideo y Canelones.

Es muy importante establecer un contacto permanente en este caso con la representante residente de las Naciones Unidas en Uruguay. Sabemos que tuvieron reuniones tanto con el Poder Ejecutivo, con el presidente de la República Luis Lacalle Pou como también con el sector privado y diferentes autoridades ministeriales.

A partir de este intercambio queremos establecer líneas de trabajo importantes entre el Parlamento y una institución tan importante para Uruguay.

Además queremos informar que en representación de la comisión homónima del Senado está presente su secretario, y en cuanto finalice la sesión de la Comisión de Derechos Humanos, vendrán algunos diputados.

SEÑORA VILLAR (Mireia).- Buen mediodía; gracias por recibirnos.

Los colegas que me acompañan son parte de la oficina de coordinación que dirijo.

Soy la coordinadora residente de las Naciones Unidas en Uruguay. Me designa el secretario General para coordinar la labor operativa de las casi veinte agencias del sistema de Naciones Unidas que trabajan en o para Uruguay desde países vecinos. De hecho vengo de parte y en representación de estas agencias, así que es un honor dirigirme a ustedes y a los compañeros que vengan luego.

Propongo -no sé si es de interés porque llevamos tantos temas que uno puede abarcar casi todo- compartir a propósito del equipo, el mandato y lo que estamos haciendo en Uruguay. No quiero dejar pasar la oportunidad de comentar la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, porque es el mandato global que nos ocupa, a ustedes como país y a nosotros como Naciones Unidas. Creo que de ahí se deriva también un trabajo posible, interesante con el Parlamento. Son los dos grandes rubros que quería abordar, pero naturalmente si tienen preguntas podemos ampliar las temáticas.

Tal vez, si me permiten, antes de eso quiero decir algo que puede parecer obvio, pero que es importante mencionar: el ADN multilateralista que tiene Uruguay.

Nuestra relación con Naciones Unidas es añeja y bien sólida. El otro día tuiteaba que no solo son ustedes miembros fundadores de nuestra Organización, sino que el arquitecto uruguayo Vilamajó integró el equipo de diseño de la sede. Pero en la coyuntura actual global y en un momento en el que la cooperación internacional está en baja, aun en medio de una pandemia como esta, hay que destacar el papel que juegan países como Uruguay, que es respetado internacionalmente, reconocido por su institucionalidad y comportamiento solidario. Eso es algo que le transmití la semana pasada al presidente; tuvimos ocasión de reunirnos con él, con representantes de las agencias, y quería transmitirlo también a ustedes.

Además, la conversación de hoy será principalmente sobre la ONU en Uruguay, pero quisiera dejar también planteado nuestro interés en el otro lado de la moneda, Uruguay en la ONU, y ahí hay mucho por explorar. El secretario General está liderando una serie de conversaciones bien importantes para el mundo que hacen a temas bastante variados, ya sea en materia de deuda, comercio internacional, cooperación digital, ni qué hablar en temas de paz y seguridad, pero también en cuestiones vinculadas al cambio climático, que pareciera que perdieron un poco el ímpetu con todos los quehaceres de estos últimos meses. En todas estas conversaciones nos complacería mucho que Uruguay pudiera estar bien presente, liderando en los temas en los que, además, tiene mucho para mostrar.

El pedido y la invitación están abiertas y así se lo transmitimos al presidente, que Uruguay a través de sus instituciones pueda contribuir a esas conversaciones globales, porque además nuestra relación trasciende a la paz y seguridad -si quieren hablamos de eso-, ya que se extiende a otros asuntos como desarrollo o derechos humanos.

En relación al equipo de trabajo, lo primero que quisiera destacar es que el equipo de Naciones Unidas es extremadamente diverso; somos una red de agencias, con quince agencias presentes, con oficinas -unas más chicas, otras más grandes- en el país y otras que nos cubren desde el vecindario, y tratamos todos los temas del desarrollo sostenible -lo social, económico y medioambiental-, pero también lo relativo a la infancia, trabajo, salud, desarrollo industrial, en fin, están todos sobre la mesa.

Algunas de las oficinas que tenemos en Uruguay además generan una cobertura supranacional o incluso continental. Por ejemplo la oficina de la Unesco que lleva setenta

años en el país cubre toda la región en temas de ciencia, tecnología, y cultura, y otras cubren el Cono Sur. Lo digo porque es una capacidad instalada. Me cuesta contar con ellos porque me toca compartirlos con otros países, pero el otro lado de la moneda es que ellos permiten que Uruguay tenga en su territorio este conocimiento regional y esta experiencia en estos temas de los cuales se pueden nutrir. Por la enorme variedad temática y por los mandatos que manejamos, me atrevo a decir que trabajamos con todos los ministerios de Estado, pero además obviamente con los organismos del Estado, con los organismos del artículo 220 de la Constitución, con el nivel subnacional, con los departamentos, con los tres poderes del Estado y además con la sociedad civil. Y recientemente, en los últimos años hay un empuje muy fuerte -que podemos discutir si les interesa- como es el trabajo con el sector privado, con el mundo empresarial.

Todo lo que hacemos en Uruguay se enmarca en la cooperación que es quinquenal. Es un acuerdo que se construye con el gobierno de turno, de hecho los ciclos coinciden con los ciclos políticos. Precisamente ahora estamos en el proceso de construir el nuevo marco y de allí la sesión con el presidente para que nos comunicara las prioridades de su plan de gobierno para nosotros alinearnos en nuestra oferta de apoyo a esas prioridades. El nuevo plan entrará en vigor en enero de 2021 y el actual -está en fase de culminación, en el último año, en el último semestre del proceso quinquenal- ha trabajado en tres grandes rubros suficientemente genéricos. Para poder inquirir esta diversidad temática hemos trabajado en desarrollo sostenible con innovación, todo lo que hace a la economía y al medioambiente, hemos trabajado en desarrollo social inclusivo e igualitario, toda la agenda social, de empleo, protección y en desarrollo democrático basado en la calidad institucional, la descentralización política y el ejercicio de derechos, es decir, toda la mirada no solo de la institucionalidad desde el Estado, sino también los procesos de diálogo, la calidad y la robustez institucional que permiten transitar políticas de Estado.

Este marco es importante y con el actual y no tan nuevo secretario General ha tomado mucha relevancia en Naciones Unidas, porque aspira a ser el documento que ordene esta presencia tan diversa. Las agencias tienen sus programas por país. A través de estos programas, ellos reciben recursos que, luego, pueden implementar en acuerdo con sus socios.

Necesitamos un documento que explicita cómo ordenamos la oferta que traemos desde Naciones Unidas, que no vive en silos separados, sino que es parte de una respuesta integral, porque los problemas de la vida no vienen separados en departamentos. Debemos tener en cuenta que los problemas de las familias y de la economía conjugan muchos de estos aspectos. O sea que nuestra aspiración es poder apoyar y acompañar los procesos de transformación del país, igualmente articulados.

También quiero mencionarles que en setiembre del año pasado hicimos una rendición de cuentas al gobierno. Reunimos toda la información relativa al trabajo realizado en este ciclo; en aquel momento, habían pasado tres años y medio desde el comienzo. Concluimos que tenemos una cartera bastante amplia de proyectos, ya que eran casi ciento setenta proyectos; lo digo para dar una idea del volumen y de la intensidad del trabajo que se hace tanto con el Estado como con la sociedad civil.

También quisimos organizar los aportes del Sistema de las Naciones Unidas y la tipología de trabajo, porque con esta diversidad se genera cierto grado de confusión. Es raro que en Uruguay haya alguien, aparte de mí -porque me toca saberlo por trabajo- que conozca la totalidad del aporte. Es muy común que el ministerio de turno conozca su agencia contraparte y entienda ese aporte desde esa mirada, pero es raro poder poner eso al lado de otros aportes que se realizan.

En ese ejercicio -que también fue útil para organizar la información-, vimos que una manera útil de pensar nuestras contribuciones era considerar las estaciones de los ciclos de las políticas públicas.

Como Naciones Unidas, tenemos un rol a la hora de generar conocimiento para abrir agenda -lo digo un poco burdamente- e incluir temas en el debate público y en las políticas públicas a través de las campañas de sensibilización y la producción de estudios o procesos de diálogo. La intención es ir ampliando la mira de lo que se está consensuando a nivel nacional con lo que pasa en otros lugares del mundo o en función de los mismos procesos de desarrollo del país.

En segundo lugar, nosotros proveemos asistencia técnica para el diseño y la implementación de políticas públicas; aquí es donde está el grueso del diálogo, sobre todo, con los ministerios. Esta tarea supone la elaboración de propuestas de reformas, de documentos técnicos, de protocolos y de guías de actuación. A veces, apoyamos o damos insumos a procesos legislativos, se estén iniciando en el Poder Ejecutivo o aquí. Obviamente, aquí hay un enorme componente de experiencia internacional comparativa, de poder traer a la mesa a quienes ya han transcurrido por procesos similares.

El tercer gran rubro tiene que ver con un área de trabajo que en Uruguay aún sigue siendo relevante. Digo "aún" en el sentido del país. Nuestra presencia en los países es absolutamente diversa: no es lo mismo estar en Uruguay y ofrecer valor a un país de ingresos ya altos, que trabajar en otros contextos mucho más frágiles. Lo cierto es que seguimos apoyando el desarrollo del fortalecimiento de capacidades. Esto incluye recursos profesionales, trabajo en el territorio con los niveles subnacionales de gobierno y manejo de datos o de información con algunas otras instituciones públicas. También hay otro aspecto que hace a la evidencia y a la capacitación.

El cuarto rol es particularmente importante para ustedes: es el normativo.

Tenemos un rol normativo porque somos una organización basada en principios y valores. Además, varias de nuestras agencias tienen formalmente un rol normativo acordado por ustedes, los países miembros. En este punto es donde nosotros acompañamos el esfuerzo que hace el país de alinear su legislación y sus políticas a los estándares internacionales que ha suscrito; en vuestro caso, son prácticamente todos. Esto es particularmente importante en la agenda de derechos humanos, pero no solo tiene que ver con eso: hay una agenda laboral internacional, medioambiental y demás. En fin: hay un espectro muy amplio de lo que es el mandato normativo de Naciones Unidas, que nos interesa mucho no solo que se conozca, sino también que se refleje en el cuerpo legislativo y, luego, en las políticas públicas.

Digo esto para dar un poco el panorama de dónde trabajamos.

También quería comentarles cómo nos financiamos, porque a veces esto da lugar a confusión o hay desconocimiento.

Esencialmente -pasa lo mismo en casi todos los lugares del mundo, aunque con énfasis y proporciones distintos-, parte de lo que hacemos se financia con recursos que Naciones Unidas trae a la mesa, es decir, con los que las agencias del Sistema contribuyen; evidentemente, esto viene de algún donante porque nosotros no generamos dinero, no somos un banco central. Se trata de recursos que llegan al país -por decirlo de alguna manera- a través de las agencias del Sistema.

Un segundo rubro son los recursos de la cooperación. Son recursos de países que siguen donando al Uruguay, en condiciones concesionales o como donaciones. A veces, provienen de fondos globales -los llamamos fondos verticales-, como el Fondo Verde del

Clima o el Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Estos fondos se han establecido entre los Estados miembro y acaban transitando a nivel país con asignaciones y gobernanza propia, en poco monto, aunque está abierta la posibilidad de canalizar recursos que vienen del sector privado a través del Sistema de las Naciones Unidas.

El tercer gran rubro, que en el caso de Uruguay es el mayor, son los recursos públicos que maneja el gobierno.

Estas son las tres formas de financiamiento. Aclaro que me estoy refiriendo al financiamiento de la actividad programática; para nada estoy hablando de nuestra presencia física o del personal. En Uruguay, un 30% de los recursos que manejamos llega a través de las agencias o de los donantes y, un 70%, proviene del gobierno uruguayo.

Menciono estos datos para que ubiquen nuestra labor, los temas que tratamos y el *modus operandi* que tenemos.

Por otra parte, sería raro no decir algo a propósito del covid. Solo les voy a dar algunos titulares, pero, si es de interés, podemos profundizar en este asunto.

Huelga decir que, como a todos, esta situación nos ha encontrado desprovistos. Hemos tenido que reprogramar recursos y ajustar prioridades, no solo las actuales, sino también las futuras.

Sin duda, el proceso de recuperación socioeconómica que va a tener que transitar Uruguay va a ser una parte muy importante de nuestro próximo marco de cooperación.

Si les interesa, también les puedo contar lo que ha sido el esfuerzo global que ha lanzado Naciones Unidas en lo sanitario, humanitario y socioeconómico.

Esencialmente, lo que hemos hecho en estos últimos meses ha sido apoyar al sistema de salud y de emergencias. Hemos trabajado con el Ministerio de Salud Pública y el Sinae, tanto en la asistencia técnica -particularmente, en lo que tiene que ver con la OPS y la OMS en los temas que son su mandato- como en la provisión de servicios y la compra y facilitación de la llegada de insumos que eran urgentes para el país. En esta tarea, ha habido un acompañamiento no solo de la OPS, sino también de otras agencias.

Hemos tenido el ojo puesto en las poblaciones más vulnerables. Era nuestra preocupación conocer, atender y compartir información con el gobierno sobre lo que percibíamos estaba pasando en los grupos que se caen de la red de protección social o que en una situación de crisis dan un paso atrás. Trabajamos con infancia, con problemas vinculados a la violencia de género y con la población migrante.

Por otra parte, hemos realizado una tarea más de índole analítica y de evaluación para poder compartir con las instituciones el diseño de las medidas. En algunos casos, también hemos contribuido con la información que se ha generado -particularmente, con la Cepal a nivel regional- para poder comparar cuáles son los dispositivos que los distintos gobiernos han puesto en marcha en una situación como la actual.

Asimismo, hemos hecho varias encuestas de impacto en temas de género y de infancia.

En definitiva, se han realizado esfuerzos, que también van a ser importantes para lo que aún queda por diseñar a futuro.

Por último, voy a mencionar un rubro en el que hemos hecho bastante énfasis, muy de la mano del esfuerzo que ha realizado el gobierno: el rubro comunicacional.

Creemos que este era un momento importante para proteger mucho la información que transitaba no solo en redes, sino en general entre la población. En los primeros meses, pusimos el énfasis en las cuestiones de prevención y, también, en las *fake news*.

Estos simplemente son titulares que les doy, que tienen que ver con el espacio que hemos ocupado.

En la actualidad, todos los Equipos de País de Naciones Unidas en el mundo tenemos un mandato del secretario general de acompañar durante los próximos doce a dieciocho meses la reflexión sobre cómo nos aseguramos que los procesos de recuperación económica y la reapertura de la actividad se hagan en condiciones que no agraven la desigualdad, que generen inclusión y que tengan en cuenta a los que hoy no están incluidos en los sistemas de protección y demás.

En ese sentido, estamos armando una oferta que, como transmití al presidente, vamos a poner a su disposición para que la discusión no solo sea presupuestal -que ya está encaminada-, sino que tenga la mirada puesta en los próximos dos años para ser bien conscientes de las oportunidades que también puede traer esta crisis.

A continuación, voy a dar algunos titulares a propósito de la Agenda 2030; no sé si ustedes la conocen.

Estamos acabando los primeros cinco años de una Agenda que nos propusimos para lograr objetivos en quince años. Me refiero a la Agenda 2030. Posiblemente, esta sea la agenda más ambiciosa jamás acordada -tal vez inconsensuable en la coyuntura actual-, que refiere a cómo reorganizamos nuestras vidas, nuestros modos de producción y consumo y nuestras relaciones para poder vivir dentro de los límites planetarios, protegiendo los derechos de todas las personas. Esta Agenda nos invita a buscar fórmulas para compatibilizar dimensiones del desarrollo que, hasta ahora, por la vía de los hechos, tenían prioridades distintas.

Menciono la Agenda 2030 porque al final del día la razón de ser de los Equipos de País de Naciones Unidas en los lugares donde están tiene que ver con acompañar, implementar y acelerar el logro de los objetivos de desarrollo sostenible. Esa es nuestra razón de ser; ese es el mandato que nos han bajado: el acompañamiento.

Obviamente, la agenda no es nuestra; es de los países. [Por eso nos interesa mucho facilitar el vínculo de las agendas nacionales y las prioridades políticas con esta mirada del mundo.

Uruguay tuvo una apropiación temprana de la agenda. En el gobierno anterior se participó en varias ocasiones en el foro político de alto nivel. Se realiza una vez por año, en el mes de julio. Esta semana es en Nueva York. Se trata de un intercambio entre pares, entre países. Allí se da cuenta de los progresos a los que se va llegando, alrededor de los diecisiete objetivos de desarrollo.

Creemos que Uruguay también hizo una labor muy sólida con tres informes voluntarios que le permitieron tener una línea de base, básicamente, ubicar al país en relación a estas metas globales. Los objetivos son 17; las metas, 169, y hay otros tantos indicadores. Es decir que es una manera de ver dónde estamos parados en relación a rubros que antes no solíamos medir. Se ha avanzado en la tarea de ser parte de la conversación global y de medirse, lo cual desde Naciones Unidas valoramos mucho.

Si quisiéramos que este gobierno tomara la posta -y en ese sentido, que ustedes también nos apoyen desde el Parlamento- deberíamos empezar a crear ese vínculo de política. No solo hay que tener la temperatura de dónde estamos parados, sino pensar qué estrategia necesitamos para avanzar en estos rubros, cómo Uruguay quiere priorizar,

qué parte de su agenda es más relevante al contexto nacional, porque es una agenda que se ha consensuado. Inclusive, los indicadores se han acordado a nivel global; corresponden a países con niveles de ingresos muy distintos

En muchos de esos rubros, Uruguay ya tiene la tarea hecha, por decirlo de alguna manera. Sin embargo, en otros rubros -eso se visibiliza en los informes voluntarios que presentó- aún hay mucho por hacer.

Nos gustaría acompañar en el aterrizaje y el vínculo entre la agenda del programa político con esta agenda global de desarrollo. Digo esto porque, antes decía que, dada la coyuntura y los liderazgos globales, sería improbable que esta agenda se aprobara de nuevo, pero hay un valor político que quiero que no perdamos de vista. Se trata de una agenda que plantea transformaciones gruesas de nuestras vidas. No es una agenda burocrática ni sectorial. Es una agenda que nos interpela como ciudadanos y como hacedores de política, a repensar cómo nos insertamos globalmente, cómo producimos, qué tipo de ciudadanía queremos, cómo vamos a convivir con el planeta y cómo vamos a proteger este capital natural que tenemos. Son grandes preguntas que, a veces, resultan incómodas y nos ponen delante del espejo, pero que no hay que dejar de hacérselas. También tenemos que salir de lo viejo y conocido. En Naciones Unidas esta agenda nos ha dado alas para trabajar, asociarnos y oír versiones de la vida que las cuatro paredes de nuestras sedes no lo permitían. Creo que en la conversación del desarrollo ha salido de los pasillos de los ministerios de planificación o de nuestras sedes, y es una conversación que está en la calle. La juventud quiere saber sobre el desarrollo sostenible, sobre el reciclaje, sobre participación. Eso significa asumir que hay otros que van a hacer mucho más que uno. Los procesos de innovación de pensamiento son muy importantes, así como rodearse de los expertos; lo mismo que ha pasado un poco aquí alrededor del proceso del covid. Hubo un acercamiento a la ciencia o, al menos, se escuchó en forma directa a los que estaban tomando decisiones. Eso es un ejemplo, pero creo que hace a la humildad también que debemos tener, porque son procesos que en muchos casos desconocemos.

Ese acercamiento al sector privado es un reconocimiento de que el desarrollo no puede estar solo en manos de los presupuestos públicos. Particularmente yo, y creo que todos los que trabajamos en desarrollo, abogamos por un rol fuerte del Estado para direccionar su actuar, asegurando que se generen las alianzas fuera de él para acompañar y empujar en la misma dirección. En ese sentido, se trata de una agenda que requiere conversaciones sobre financiamiento distinto, por ejemplo sobre el manejo de la deuda global, sobre los flujos ilícitos de capital, sobre los espacios fiscales, que hoy están tan reducidos en la región y más allá; sobre cómo atraemos capital o inversiones, tanto domésticas, nacionales como internacionales, en qué condiciones lo hacemos, qué exigencias tiene, cómo se retribuye esa inversiones y cómo medimos su impacto, no solo desde el rubro económico sino también medioambiental y social, para poder retribuir a los que están poniendo a riesgo su dinero

El tono de la conversación está cambiando bastante.

Por último, quiero decir algo que posiblemente sea lo más importante, y es que se trata de una agenda que aspira a llegar primero a los que más lo necesitan. Tenemos el logo del "*Leave no one behind*", que hace a pensar en desnaturalizar la inequidad, los rezagos y los procesos que, a veces, habíamos acabado naturalizando; iba a haber comunidades y colectivos que, efectivamente, no iban a tener los mismos derechos que el resto.

Entonces, hay que recuperar y repensar las políticas, no solo desde lo social, sino también desde el ámbito del empleo, de lo productivo, de lo tributario, para generar

condiciones, a fin de que no haya grupos. También es importante reconocer que la discriminación no solo es por ingreso, que como sociedades arrastramos discriminaciones bien profundas y arraigadas en sesgos, en prejuicios. La agenda también tiene que atacar eso.

Como viene con una métrica, lo que se acordó fue una visión del mundo -la asamblea general hizo una declaratoria con los países, en la que figuraba que este es el mundo que queremos- y luego nos propusimos siete objetivos que nos permitirán medir en qué medida estamos avanzando. Se vuelve un instrumento muy útil también de medición de resultados del trabajo que hacen los gobiernos.

Así que hay una oportunidad bastante linda y algunos países han empezado a pensar en costear sus políticas públicas alrededor del logro de estos ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible), así como también monitorear y rendir cuentas en torno a este tipo de métricas.

Como decía antes, la reunión que tuvimos con el presidente fue para que nos diera una "bajada" de las prioridades del plan del gobierno, a fin de que nos sirviera para anclar una conversación que tendremos con el espectro más amplio de los ministerios y tener una definición mucho más fina. Eso lo hacemos de la mano de la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional, a la que se le ha asignado un rol rector y con la que venimos trabajando hace mucho tiempo.

Deseo destacar -las ideas e insumos de ustedes serán muy útiles- que no solo queremos dedicarnos, en los próximos dos meses, a hablar del qué, de cuáles son los temas, sino también del cómo. ¿Qué tipo de cooperación y qué tipo de Naciones Unidas necesita este país? Nosotros no podemos estar haciendo lo mismo que hace tres décadas en este país. Entonces, hay una necesidad de que a través de nuestra presencia física, de la relación que tenemos con ustedes y del rol que jugamos podamos amplificar lo que se hace en Uruguay y en el mundo, trayendo el conocimiento más puntero, facilitando y ampliando las alianzas a las que ustedes tienen acceso. Eso supone también cambiar el perfil de nuestros equipos. Creo que hay una oportunidad que a veces en la interna nos incomoda, porque a nadie le gusta el cambio, pero hay un mandato clarísimo de decir que esta es la oportunidad de repensar y que los gobiernos y los países en general, nos digan qué ONU quieren en Uruguay.

Esa reflexión hace tiempo que nos la debemos. De nuestra parte hay mucha apertura para hacer esa construcción con ustedes, para que realmente valga la pena que estemos en este país cuando los recursos no son tan grandes.

Quiero referirme a lo que podría ser el rol de los Parlamentos. Cuando se gestó la Agenda 20-30 hubo un diálogo global enorme, no solo con gobiernos, sino también con la sociedad civil y con Parlamentos. De hecho, el objetivo 16 de la agenda es para promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, para facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas. Es decir, no solo nos interesa que ustedes se ocupen, se preocupen y utilicen esta agenda políticamente para verificar, para monitorear, para dialogar, para pedir cuentas, para que cuando ustedes aprueben el presupuesto puedan pensar en qué medida estos recursos van a acercarnos a estos objetivos que Uruguay ha consensuado. Además, hay objetivos que hacen al rol que ustedes tienen dentro de la institucionalidad nacional.

Quiero dejar la puerta abierta para trabajar -lo que con ustedes no es nuevo, porque desde Naciones Unidas venimos haciéndolo con algunas de las comisiones, con la Escuela de Gobierno; cuando se nos llama y convoca brindamos el conocimiento u opinión, según el caso, que tenemos-, para aprovechar la oportunidad que tenemos por

delante que, claramente, trasciende a esta comisión, que va a permitir intercambiar análisis, compartir métricas de medición, a hacerles saber un poco cuáles son las reflexiones que, en ciertos temas, se están dando a nivel internacional, o los estándares legislativos que se han acordado en las distintas convenciones. Hay una oportunidad enorme que me gustaría poder explorar. Ustedes, como propietarios de la mirada global y la política exterior dentro del Parlamento: esta es la agenda de todas las agendas.

Los invito a que esto sea el principio de una conversación.

SEÑOR PRESIDENTE.- Esperamos lo mismo.

Queremos informar que paulatinamente se han integrado a esta Comisión algunos integrantes de la Comisión de Derechos Humanos. Nos acompañan la señora diputada Mato y los señores diputados Besozzi, Irigoien, Sodano y Perrone, quien es delegado de sector.

SEÑOR VIERA DÍAZ (Nicolás).- Quiero hacer una reflexión en voz alta y referirme a algunos temas que sé que están presentes; algunos de ellos ya los mencionó la economista Villar. Obviamente los tiempos son cortos siempre y nosotros también tenemos que seguir avanzando.

En nuestro país hay una relación fuerte con la OPP, con el Instituto de Estadística, con AUCI (Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional), con una cantidad de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Digo esto pensando en las agencias, en los fondos, en los organismos que tiene Naciones Unidas, que interactúan con los diferentes países. Yo creo que hay una oportunidad importante para repensar algunas de las políticas públicas que como Estado uruguayo venimos llevando adelante y que requiere acompañar la compatibilidad de la matriz productiva de nuestro país con el avance de la sociedad.

Agradezco y valoro muchísimo esta invitación al debate que han hecho, porque este es el mejor ámbito, sin excluir a los demás. Como bien decía el presidente en la bienvenida, la sociedad ha determinado que esté la representación de la ciudadanía. Y aquí hay parlamentarios de todo el país, de todos los colores políticos, de todas las visiones: filosóficas, religiosas y políticas. Para poder encauzar un debate de estas características, creo que es muy saludable.

Quiero referirme a un tema que siempre me llamó la atención, que está en la agenda de la ONU, y que a mí me encantaría entrar alguna vez en este debate. Tiene que ver con la banca ética y también con el rol del Estado de repensar las políticas públicas.

Por otro lado, y teniendo en cuenta que estamos en un sistema económico que deja gente en el camino, también hay que pensar otras políticas públicas que capaz que no existen en el resto del mundo, pero sí en Uruguay, y pueden ser ejemplo y retransmitidas, como el Sistema de Cuidados.

Además, hay que pensar en varias áreas que incluyen el rol de la mujer en la política y en la sociedad, y el avance social como Estado, con recetas bien uruguayas. Yo creo que ese también es un aporte que Uruguay puede realizar con respecto a Naciones Unidas.

SEÑORA MATO (Verónica).- En primer lugar, en nombre de mis compañeros de la comisión, quiero agradecer la invitación del presidente de esta Comisión para asistir.

Nos excusamos por llegar tarde, porque estábamos en otra comisión y tardamos algo más. Obviamente, estaremos atentos a la lectura de la versión taquigráfica para no perdernos todos los comentarios que se vertieron aquí.

Tomando las palabras del señor diputado preopinante me quedó resonando la consulta que usted nos hacía: qué ONU quiere Uruguay. Es una pregunta para hacernos como legisladores.

Pienso que debe estar en la agenda cuál es el rol de las mujeres parlamentarias, cuál es el rol de las mujeres en ámbitos que tienen que ver con la ONU o con diferentes roles en la política. Creo que esta es una discusión que se debe este Parlamento. Hace poco nos llegó un informe -seguramente a todos los diputados- de la presidenta de la Asamblea General, Beatriz Argimón dando cuenta de las situaciones de sexismo y desigualdades en distintos parlamentos, vinculadas a las mujeres. No es solo una situación en Uruguay, sino mundial.

Es algo sobre lo que debemos discutir, conversar.

SEÑORA VILLAR (Mireia).- No hay preguntas, pero sí me complacen los comentarios que hicieron porque estamos hablando de definir el progreso con parámetros distintos, y parte de eso pasa por repensar cómo creamos valor en la sociedad. Hasta ahora el valor lo medíamos en términos económicos, muchas veces íntimamente relacionados con el crecimiento, y de hecho por eso las cuentas nacionales tienden a medir el producto interno bruto, y lo que pasa a nivel nacional luego tiene una réplica a nivel de las empresas que ya se miden o del sistema financiero que retribuye en función de una lógica que solo mira la parte económica.

Mencionamos el tema de cuidados o la banca ética y en todos esos procesos lo que creo hay atrás, que valoramos y nos gustaría darnos tiempo para esas conversaciones, es comenzar a pensar cómo medimos el progreso distinto, porque si no lo medimos de manera distinta no podemos retribuir la inversión que nos lleva en esa dirección y no podemos tener una mirada mucho más equilibrada de lo que es el progreso. Ya es hora de que las cuentas nacionales comiencen a tener en cuenta los impactos ambientales o de la precariedad laboral, midiendo sus logros también en función de la reducción de esa vulnerabilidad que ahora parece estar más presente en la conversación, pero que claramente ya estaba cuando desde Naciones Unidas habíamos escrito y emitido informes sobre esa falsa clase media, que aparentemente lo es pero que está en una pierna, con enormes vulnerabilidades por falta de acceso al crédito, por fragilidad. En términos relativos en este país es mucho menos que en el vecindario, pero hay una fragilidad permanente que no hemos logrado resolver.

Hasta que no empecemos a medirnos distinto y a retribuir la inversión y los éxitos de nuestro sistema social, va a ser muy complicado. Entonces, tener bancos, por ejemplo, que acoten un poco las brechas y los bonos salariales entre sus capitalistas o bancos que decidan invertir en procesos productivos que generen mejoras reales en la economía y que no solo contribuyan a procesos especulativos, es una opción que nos parece particularmente interesante.

Así que en ese tema hay mucho interés.

Accedimos a unos fondos a través de llamados que hace la ONU internamente para fortalecer el ecosistema nacional en temas de financiamiento para el desarrollo. Por un lado, hay una conversación que pasa por lo público, un manejo más efectivo del presupuesto, una fiscalía más coherente, una capacidad de emisión de bonos que incluya la sostenibilidad por dar un ejemplo; recientemente hubo una muy exitosa emisión. Pero luego también hay una interlocución -tal vez 2.0- en relación a lo público y privado, con

vehículos de financiamiento de esos esfuerzos, y eso lo digo porque creo que la banca ética tiene algunos de esos instrumentos, que no necesariamente han llegado a Uruguay, y que hacen a cómo compatibilizamos la inversión y ponemos a jugar lo público y privado, no en una lógica de PPP estrictamente, pero sí de querer medir los impactos distinto.

Sin entrar en el detalle, estamos trabajando con la OPP y varios ministerios en un área para tratar de ver si hay mecanismos, fondos de capitalización en temas agro, donde la innovación y la economía circular estén mucho más presentes o en temas sociales en los que hay modelos de contratos por resultados para que podamos empujar políticas. No sirve para todo pero hay políticas de reinserción para personas que estuvieron en cárcel o temas de empleabilidad que sabemos que en otros países funcionó, y nos gustaría que Uruguay los conociera. Hay entonces una conversa que es reciente, incipiente, que creo podremos acompañar, pero eso pasa por mucha capacitación, por espacios de diálogos pero también por normativa y legislación que habilite ciertas lógicas de trabajo que hasta ahora no teníamos.

Y en género, cuando me preparaba para venir leí la lista de las comisiones -no me fijé en ese momento, pero luego vi que hay una representación más igualitaria en la de Derechos Humanos- de Asuntos Internacionales de ambas Cámaras, y conté una mujer cada veintidós; es lo que vi al menos en la página web. Empezando por allí, tienen una enorme responsabilidad y lo único que puedo hacer es ofrecer todo nuestro apoyo no solo desde ONU Mujeres, sino desde el trabajo transversal que hacemos que tiene que ver con los derechos, equidad, con la oportunidad económica perdida.

El otro día escuchaba a la directora Ejecutiva de Unicef, Henrietta Fore, decir que cuando se cierran las escuelas como pasó por la pandemia del covid, no solo habrá un *gap* en aprendizaje; en general en este país hay una desconexión importante de muchos estudiantes del sistema educativo por meses, y toda una serie de procesos conexos a la ausencia de escuela que es el estar en casa, convivir con la violencia, tener a la mayoría de los maestros mujeres, trabajadores esenciales pero que también necesitan trabajar con garantías de protección. En fin, se genera una serie de círculos concéntricos con impactos que van muchísimo más allá del aprendizaje, que en sí mismos ya eran graves por sí mismos.

Si no empezamos a tomar conciencia, a legislar y diseñar políticas que tengan eso en cuenta, va a ser muy complicado generar equidad y derechos para todos. No soy yo quien puede decir cómo se puede hacer el trabajo, pero sí podemos arrimarnos mucho a la gestión que la presidenta de la Asamblea General, Beatriz Argimón, está queriendo llevar adelante que sabemos es sensible con este tema.

La situación de ONU Mujeres en este país es bastante precaria. Son las paradojas de nuestra realidad. Así que necesitamos que el Parlamento y el gobierno quieran proteger esa presencia, y en algunos casos eso va a significar cofinanciar esa presencia física. Lo digo "oportunistamente", pero porque es una realidad; es un país que a los ojos del resto del mundo tiene los temas de género resueltos. Lamentablemente, hay una dicotomía enorme; yo misma, antes de venir a Uruguay no esperaba encontrarme con el panorama que existe en temas de género.

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis).- Es un gusto recibir a la delegación.

Por deformación profesional -soy médico-, quiero hablar sobre un tema que nos preocupa y nos ocupa. Nos preocupa porque ya hace unos cuantos años trazamos determinadas políticas públicas y en eso hubo un acuerdo importante de todos los partidos políticos. La Organización Mundial de la Salud y la OPS lo marcaron y hace algo más de un año Uruguay fue sede importantísima de un evento que tiene que ver con las

enfermedades crónicas no transmisibles. En ese sentido, se tomaron acciones, entre ellas trabajamos mucho desde el Parlasur, conjuntamente con técnicos de la OPS en lo que tiene que ver con el etiquetado frontal de alimentos. Y el gobierno, mediante decreto-ley estableció que a partir del 1º de marzo de este año todas las empresas debían establecer el etiquetado. El año pasado y el anterior decíamos en Cámara la importancia que tenían las multinacionales y la presión que hacían sobre los gobiernos, sobre legisladores, sobre organismos internacionales, a los efectos de no llevarlo adelante. Y hoy nos encontramos con que el Poder Ejecutivo emitió una prórroga de seis meses; hay discordancias entre las opiniones en los distintos actores del Poder Ejecutivo, con un rol bien marcado de la OPS, FAO y distintos organismos diciendo lo que hay que hacer.

Quería reflexionar sobre el tema, saber cómo están viendo el tema y qué manos nos pueden dar, porque estamos convencidos de que esta es la tarea que tenemos que llevar adelante.

SEÑOR RODRÍGUEZ (Juan Martín).- Saludo a la delegación y agradezco su presencia y la información suministrada.

Quiero hacer referencia a uno de los ejes manifestados en un principio: el desarrollo sostenible y la innovación. Seguramente sepan que en estos últimos días y particularmente en el día de hoy, el Senado sancionó el proyecto de ley de urgente consideración que incluye la creación del Ministerio de Ambiente, aprobado por la unanimidad de los partidos que componen tanto el Senado como la Cámara de Diputados.

En función de esta nueva institucionalidad, que si bien no era que estaba por fuera del Estado uruguayo porque formaba parte de otro Ministerio, el de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, en primer lugar, quiero saber si esto se valora positivamente. En segundo término, en función de esta nueva institucionalidad, ¿qué factores pueden ayudar a cumplir los objetivos y metas trazadas en este eje?

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de darle la palabra a la señora Villar, quiero decirles que tenemos problemas de agenda, porque a la hora 14 la Comisión recibe a la Unión de Exportadores del Uruguay.

Me parece que es importante lo que transmitían, tanto los parlamentarios como la representante de Naciones Unidas acerca de que este es el comienzo de un vínculo permanente. Es muy importante debatir desde Uruguay los alcances que tiene el trabajo de Naciones Unidas, las quince agencias que tienen residencia permanente pero también las otras que articulan políticas con el gobierno uruguayo. Además, como bien decía la representante, el ADN multilateralista es algo que conforma la institucionalidad de cada uno de los partidos que participamos en esta Cámara.

Y en estos momentos que está viviendo el mundo es muy importante la información que conocimos ayer respecto a que el gobierno de Estados Unidos comienza el proceso para retirarse de otro organismo; ya lo había hecho con la Unesco y ahora con la Organización Mundial de la Salud.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

—Sin duda, es importante resaltar y jerarquizar el trabajo de Naciones Unidas, no solo en la Agenda 2030, sino también en el desarrollo de las diferentes agendas de trabajo que tiene. Como bien señalaba el parlamentario Gallo, nosotros hemos tenido mucho acercamiento a diferentes agencias. Para el análisis de cada una de las normas que debatimos, convocamos a los representantes nacionales de las agencias a fin de

conocer sus experiencias. Hemos establecido leyes y marcos modelo muy importantes, que han tenido el aporte fundamental de Naciones Unidas.

Sin duda, queremos seguir siendo un país que tenga en la mira la necesidad de seguir avanzando, a pesar del panorama incierto a nivel económico y sanitario. Hace muchos años, Uruguay asumió el compromiso de poder construir y avanzar en la Agenda 2030.

Tomando la palabra de la representante de Naciones Unidas, quizá sería bueno pensar en términos institucionales con la Cámara de Representantes y el Senado. Me refiero a realizar en el segundo tramo del año una instancia de trabajo conjunto -por ejemplo, un seminario- para evaluar los impactos de la situación internacional en Uruguay y cuáles han sido los avances del capítulo relativo a Uruguay de la Agenda 2030. El Parlamento, en tanto representante de la democracia y, sobre todo, de la sociedad, puede convocar a diferentes expertos y personalidades del ámbito público y privado para saber su opinión y monitorear la situación. Usted decía algo muy importante: que una de sus funciones era tratar de generar una iniciativa de debate público. Entonces, deberíamos definir cuáles son esos aspectos que el Parlamento en conjunto con Naciones Unidas puede poner arriba de la mesa para debatir. Sin dudas, uno de los principales elementos diferenciales de una democracia plena es poder debatir temas, profundizarlos e intercambiar más allá de las diferentes opiniones. Nosotros queremos ser, por lo menos en esta instancia, la puerta de entrada para tener una relación permanente, como la que ha tenido el Parlamento nacional en los últimos años y el Estado uruguayo en general.

Así que sin querer limitar su participación, aprovechamos esta instancia para fomentar que este sea el inicio de un capítulo muy importante de trabajo en conjunto.

Además, el Parlamento uruguayo tiene algo interesante: los presidentes de la Cámara de Diputados y de las comisiones -existe una cuestión horizontal en este sentido- cambian cada año. Este elemento también puede servir para dar continuidad institucional y participación a los diferentes partidos.

En definitiva, me parece importante establecer un marco de trabajo conjunto y, sobre todo, profundizar los vínculos.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

SEÑORA VILLAR FORNER (Mireia).- Ambos temas planteados son bien relevantes.

En cuanto al etiquetado, varias agencias estamos en esas conversaciones. Obviamente, hay un liderazgo de la OPS y de la OMS. Unicef también está profundamente involucrada por el impacto que eso tiene en la salud infantil, porque a menudo, estos productos tratan de atraer la atención del consumidor joven. Además, este país sufre de problemas de obesidad infantil significantes.

Entonces, ahí hay una alianza con la FAO, la OPS, la OMS y Unicef. Yo he sido parte de esas conversaciones.

Mi sensación es que este proceso, que venía encarrilado con un largo margen de debate y tiempo de preparación, ha sido un poco víctima, tanto de la transición política como del covid. Tal vez, toda la información y la evidencia que se ha ido gestando en este proceso y que era muy importante transmitir, no solo para los que hacen política de Estado de salud pública, sino también para la industria, no ha sido procesada adecuadamente. Digo eso porque me he reunido con el ministro de Industria, Energía y Minería y me ha transmitido las preocupaciones en este sentido. Además, la semana

pasada, hicimos un seminario con representantes del sector privado; estaba el ministro de Salud Pública, doctor Salinas, y fue quien lo abrió.

Nosotros entendemos que la voluntad de este gobierno es proceder con el etiquetado. Están queriendo generar un consenso en el Mercosur para que salga algo armónico. Inclusive, si eso no se lograra, durante la presidencia *pro tempore* de Uruguay se haría un acercamiento al modelo chileno. También les hemos compartido nuestra valoración de ese modelo; ahora, no voy a entrar en detalles.

En definitiva, creemos que este proceso estaba muy avanzado, a punto de caramelo, y que ha sufrido las idas y vueltas de la transición. Ahora, se ha reencaminado y hay voluntad de seguir con el etiquetado; así nos lo han transmitido.

Nos preocupa mucho este asunto y creemos que es importante que esta conversación se dé con la industria para que entiendan que no hay impactos en el empleo ni en la industria en sí. Sí hay impactos en las empresas que tienen que ajustar sus procesos. Además, creemos que este es un proceso que puede acabar agregando valor a los productos que se producen.

Entonces, esta es una conversación en la que estamos insertos. Vamos a acompañar el rol que Uruguay juegue en el Mercosur para seguir dándole los insumos y la evidencia científica que se ha ido generando al respecto.

En cuanto al Ministerio de Ambiente, en general, celebramos su creación. Sin embargo, somos conscientes de que, por la interrelación que hay entre los temas económicos, sociales y medio ambientales, un ministerio *per se* no va a resolver una agenda que es multidisciplinaria y que necesita anclarse en las opciones productivas del país.

Entonces, si ese va a ser un ministerio equipado, que se diseñará pensando en una mirada de sostenibilidad global y que va a tener capacidad de interlocución con los otros ministerios -como el de Industria o de Ganadería, donde también se da el debate medio ambiental-, felicitamos su creación.

Debemos decir que ya hay una discusión en marcha con Naciones Unidas para apoyar este organismo en el diseño institucional. Además, esta es un área que la ONU lleva muchos años apoyando dentro del Mvotma. Varias de las unidades de gestión costera y muchas otras empezaron como proyectos de la cooperación y, luego, se institucionalizaron. O sea que este es, tal vez, uno de los lugares del gobierno donde tenemos una relación lo más cercana que uno podría alcanzar.

Nuestra voluntad es seguir trabajando en ese sentido. Estamos conversando con el doctor Conrado Ramos sobre los modelos institucionales, no solo de ese ministerio, sino de otros. También están trabajando muy cercanamente con la ministra de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. Es decir que nuestro trabajo va a continuar.

En definitiva, la creación de este ministerio es positiva, pero no suficiente; tienen que darse otras condiciones.

Para finalizar, les comento que les hemos traído un documento, que recién imprimimos. Se trata de un directorio en el que figura quién es quién en Naciones Unidas Uruguay; están todas las agencias, hay una pequeña descripción de lo que hacemos y se detalla quién es el representante, por si quieren comunicarse.

También les vamos a dejar otro documento que detalla las metas de la Agenda 2030; les rogamos las tengan en el corazón cuando legislen.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión les agradece su presencia.

(Se retiran de sala autoridades de la Organización de las Naciones Unidas en Uruguay)

(Ingresa a sala una delegación de la Unión de Exportadores del Uruguay)

—La Comisión da la bienvenida a una delegación de la Unión de Exportadores del Uruguay, integrada por la licenciada Andrea Roth, presidenta; la señora Teresa Aishemberg, gerente general; la licenciada Margarita Varela, responsable de comercio exterior; la economista María Laura Rodríguez, responsable de la asesoría económica, comunicación y medio ambiente; la licenciada Alejandra Medero, responsable de calidad y programas, y la contadora Gabriela di Leoni, responsable de administración y finanzas.

En primer lugar, les pedimos disculpas por la demora en recibirlos; el problema fue que se atrasó la reunión que tuvimos con la anterior delegación, que era de la Organización de Naciones Unidas.

La Comisión de Asuntos Internacionales ha decidido vincularse y trabajar en conjunto con diferentes organizaciones relacionados con aspectos que hacen al comercio exterior, la cooperación y la producción en el Uruguay, sobre todo, teniendo en cuenta que nuestro país, la región y el mundo están viviendo una situación económica de bastante incertidumbre, cuyos coletazos están repercutiendo en algunos sectores importantes de nuestra economía.

Además de aprobar tratados y colegislar con el Poder Ejecutivo en materia de política internacional, esta Comisión tiene la función de conocer de primera mano las perspectivas de las diferentes organizaciones; en este caso, estamos enfocados al comercio exterior. El Parlamento tiene por delante la aprobación del Presupuesto nacional y de otras normativas que hacen a la regulación en el comercio exterior. Por eso, queremos tener un ida y vuelta con las diferentes organizaciones del sector. Tenemos una importante lista de trabajo en ese sentido. Ustedes son la primera delegación que recibimos. Queremos conocer de primera mano cuáles son sus inquietudes. |Nos preocupa la situación que se está viviendo, a raíz del comercio exterior. Conocemos sus informes, tanto el de la Unión de Exportadores como el de Uruguay XXI acerca de la merma del sector exportador, pero queremos conocer de primera mano cuáles son sus inquietudes, cómo está impactando el tema en el sector exportador, cuáles son los principales sectores afectados y cómo podemos ayudar desde la Comisión para que el trabajo nacional, que es lo que ustedes representan, también pueda tener una mejor vinculación con el comercio exterior del Uruguay y del mundo.

SEÑORA ROTH (Andrea).- Gracias por recibirnos. Para nosotros es sumamente importante esta instancia de poder compartir de primera mano el trabajo que venimos desarrollando con una metodología diferente en los últimos dos años. La idea es que Teresa haga una breve presentación de la Unión de Exportadores y que luego, María Laura Rodríguez, que es nuestra economista, dé un pantallazo general del sector exportador y su situación. Por último, mi intención es hacer un poco de foco específicamente en las distintas agendas que venimos trabajando. Es de suma importancia poder contar con la opinión de cada uno de ustedes.

SEÑORA AISHEMBERG (Teresa).- Es un placer responder a sus inquietudes, para lo cual nos han llamado.

En primera instancia, quiero recordar brevemente que la Unión de Exportadores está conformada por empresas grandes, medianas y pequeñas, con el fin de que también las chicas se enriquezcan en su dinamismo, desarrollo e inquietudes. No importa el tamaño; todas exportan.

En el consejo directivo hay representantes de todos los sectores exportadores. No todos caben, pero cada dos años cambiamos e integramos a otros. Por ejemplo, un año está el *software*, otro el vino, otro el cuero, la lana, los laboratorios, lo audiovisual; bienes y servicios. Representamos a todos. Están los despachantes de aduana, las terminales. Todo enfocado en la exportación. Puede ver la lista en pantalla, aunque está muy lejos. Después les mandamos todo en formato digital.

SEÑORA RODRÍGUEZ (María Laura).- Quiero hacer un pantallazo de cómo está hoy la exportación.

Uruguay está exportando a 177 destinos. Si bien ha habido cierta caída en este año, se viene manteniendo. Más de un tercio tiene como destino Asia, cerca de un 40% a toda América y 20% a Europa.

En la pantalla pueden ver la gráfica de la torta donde figura la exportación de bienes totales, de todo lo que sale, también desde las zonas francas. Hay una fuerte participación de China. Brasil viene cayendo, y otros países tienen una participación menor.

El año pasado hubo una caída de la exportación, pero muy leve. A pesar de que China aumentó, hubo varios países en los que tuvimos caídas.

Si observamos la gráfica donde se discrimina por producto, observamos que la carne y la celulosa están en primer lugar. La soja y los lácteos representan la mitad de la exportación de Uruguay. El año pasado se recuperó la soja, que venía muy afectada, de 2018, por la sequía.

Eso impulsó, por el lado de los productos, la exportación. Siempre hablamos de la exportación de bienes, pero también tenemos una fuerte exportación de servicios.

En el caso de los servicios, casi la mitad está representada por el turismo receptivo. También hay servicios empresariales. Allí entra el *software* y todo tipo de servicios profesionales. El año pasado tuvimos una importante caída del turismo: un 7%.

A esta situación, que ya venía un poco deteriorada -si hacemos un histórico teníamos récords de exportación hasta 2014, medidos en dólares; después tuvimos una baja y un estancamiento-, se le suma el covid-19. Como pueden ver en la gráfica, las barritas azules son las caídas mensuales con respecto al mismo mes del año anterior. También se puede observar en el mapa las caídas de algunos países: Argentina 29%, Brasil 32%, 45% Alemania.

Con respecto a la pregunta de qué sectores están más afectados, quiero decir que son los que están destinados al consumo final, que no son alimentos. Por ejemplo, los productos que después se usan para confecciones de prendas de alto nivel o para el uso en la industria del automóvil. Hicimos una encuesta entre los socios de la Unión de Exportadores para ver cómo estaban viendo esta situación. Esto fue en mayo, pero más o menos las tendencias se mantienen. Lo que nos dijeron es que el 73% tiene claro que este año van a estar por debajo de lo vendido el año pasado. Algunos estiman caídas del 5%, otros de 50%; varía mucho según la empresa y el sector. Lo que se ve en mayor medida es una gran incertidumbre. Muchas empresas nos dicen que para los próximos meses no tienen claro si la demanda se va a reactivar o no, y nos dicen que la caída de la demanda es el principal factor.

En cuanto al tiempo que va a llevar recuperarse a un nivel de 2019, algunos estiman unos meses, otros un año.

A nivel mundial tenemos una crisis, una caída del PBI, que es la más grande desde la Segunda Guerra Mundial. Para América Latina es la mayor de la historia, desde que existen registros. También hay un alto nivel de incertidumbre. La pregunta que se hacen los exportadores es qué va a pasar después del covid, si la gente va a consumir de la misma forma, si va a haber otras formas de llegar al consumidor final, si los países van a quedar en una situación más proteccionista. Los países están poniendo más foco en el tema de seguridad alimentaria y sanitaria y en aprovisionarse a sí mismos.

¿Qué está pasando hoy en día en el mundo? Tenemos una tensión muy fuerte entre China y Estados Unidos. Si bien firmaron un acuerdo, no está muy claro si lo van a poder cumplir en esta situación tan especial, y hay un montón de focos de tensión que están alimentando esto. De todas formas, en cuanto a la economía, los grandes países del mundo reaccionaron de una forma muy rápida al covid. Por ejemplo, la reserva federal de Estados Unidos bajó las tasas prácticamente a cero. Es decir que dieron señales y aplicaron políticas para reactivar la economía rápidamente. De todas maneras, la tensión entre China y Estados Unidos continúa; el brexit todavía no está del todo cerrado y no se sabe cómo va a seguir la relación entre Gran Bretaña y la Unión Europea.

A nivel regional, la situación es muy complicada. A la crisis argentina se le suma la cuarentena y la profundiza, lo que ha provocado caída en nuestras exportaciones.

Y Brasil tiene una crisis económica, e institucional, si se quiere.

Ahora Uruguay tiene la Presidencia *pro tempore* del Mercosur, y querríamos que el bloque sirviera como plataforma de inserción internacional, algo que no se logró demasiado; nos gustaría que se firme el acuerdo Unión Europea-Mercosur, así como el EFTA y que se siga avanzando con las negociaciones que se iniciaron con Canadá, Corea del Sur.

En esta imagen verán las exportaciones que van específicamente al Mercosur, y como verán son productos más bien industrializados, que difícilmente podamos vender a otros destinos; muchas veces son empresas multinacionales que se instalaron en Uruguay para vender al Mercosur. Tenemos que tener en cuenta eso antes de pensar en alternativas con respecto al Mercosur.

Si vemos lo que ha pasado en el mundo, se configuró en grandes bloques de acuerdos bilaterales, multilaterales; en esa imagen tienen algunos de los que se trataron en las últimas décadas -Estados Unidos, desde la llegada de Trump se ha separado un poco de esto-, pero es la tendencia mundial.

¿Qué pasa si nosotros no tenemos los acuerdos que tienen otros países? En esa imagen podemos apreciar la composición de las exportaciones de Uruguay, Nueva Zelanda, Perú y Chile y en la parte de abajo, la zona verde son las exportaciones de esos países basadas en acuerdos comerciales, y en el caso de Uruguay, la parte amarilla corresponde al comercio que no está basado en acuerdos comerciales. ¿Qué significa? Que somos más vulnerables; que esas exportaciones que no tienen un acuerdo detrás quizá no sean tan estables y podemos llegar a perderlas frente a un competidor que sí tenga un acuerdo comercial con preferencias. Además, destinamos casi US\$ 300.000.000 en aranceles para poder ingresar nuestros productos al mundo.

Por otro lado, no alcanza solamente con acuerdos comerciales, necesitamos también mejorar nuestra competitividad; ambos deben ir juntos. Si no somos competitivos, por más que tengamos el acuerdo no lograremos exportar.

Uruguay está en estos índices de competitividad global del Foro Económico Mundial y del *Doing Business* del Banco Mundial, y está medido en distintos ítems que podríamos

mejorar significativamente para estar mejor ranqueados, algo que los inversores miran mucho antes de instalarse. Tenemos algunas cosas a favor como la disponibilidad de tecnología o temas de salud, educación, pero no estamos tan bien en otros temas como innovación, el ambiente para los negocios, la macroeconomía en algunos sectores económicos.

Y otra cuestión cuando hablamos de competitividad es lo que tiene que ver con el dólar. Muchas veces habrán escuchado hablar a la Unión de Exportadores del Uruguay del dólar. Si bien hubo un aumento que lo vemos en las pizarras y que para las personas puede ser bastante significativo, si lo comparamos con lo que pasó en el resto del mundo no lo es tanto, y si nos comparamos en el último mes con el resto de los países, en Uruguay hubo una caída del dólar mientras que en otros países aumentó. Esto significa que nos seguimos desfasando en materia de competitividad. Si nos medimos en dólares con respecto a los otros mercados y tomamos en cuenta la inflación, vemos el tipo de cambio real que es el resultado de esa cuenta, y en términos relativos seguimos siendo caros con respecto a nuestros competidores y compradores.

Para tener un tipo de cambio real, de equilibrio como se llama técnicamente, no alcanza solo con el dólar, tener baja la inflación o bajar los costos internos del país, sino que tenemos que tener una macroeconomía con cuentas públicas saneadas, que el déficit no tenga el nivel actual, porque eso de alguna forma va determinando que quedemos más caros con respecto al mundo y que tengamos más dificultades para exportar.

Culminando esta parte de la presentación, nos preocupa mucho el empleo porque tuvo una caída muy significativa ya desde antes del covid, que lo deterioró aún más. Y necesitamos ser más competitivos para detener esa caída de empleo. Con esta pandemia cada vez hay más tendencia a la automatización y para crear nuevos puestos de trabajo es necesario que el país retome su senda de competitividad.

En términos generales, para aumentar las exportaciones se necesita ser más competitivos bajando costos y también mejorando la eficiencia, innovando, ampliando la inserción internacional, ampliando los niveles de inversión para generar. Asimismo, se debe mejorar en infraestructura, en la formación de recursos humanos y cuidar el ambiente de negocios, que es lo que miden estos índices que les mostraba del Banco Mundial.

Y respecto a lo que está haciendo específicamente la Unión de Exportadores del Uruguay en estos temas, le cedo la palabra a la señora Andrea Roth.

SEÑORA ROTH (Andrea).- A fines de 2018 la Unión de Exportadores del Uruguay, partiendo de la base de que los dos principales desafíos que tenemos los exportadores son, por un lado, mejorar la competitividad y, por otro, la accesibilidad a mercados -los dos grandes títulos-, nos enfocamos en armar dos planos de agenda, uno a corto plazo y otro a mediano y largo plazo.

En lo que respecta a la competitividad que llamamos de corto plazo, todos sabemos que la competitividad es multicausal y que hay un montón de factores que la conforman. Entonces, separamos la competitividad en factores exógenos, que no dependen de Uruguay, en factores intermedios, respecto de los que el exterior pueden incidir, y en factores endógenos que dependen cien por ciento de Uruguay, y en los que nosotros podemos tener injerencia; cuando digo "nosotros" me refiero al sector público y privado trabajando en conjunto en la búsqueda de soluciones y mejorando la competitividad. En ese sentido, más allá del maravilloso *staff* que tiene la Unión de Exportadores liderado por Teresa Aishemberg y las cuatro representantes que nos acompañan hoy, el desafío

de la Unión de Exportadores del Uruguay es trabajar con el espíritu que ella expresaba - en esta Cámara, como decía, todas las empresas grandes, medianas y chicas tienen mucha participación-, convencidos de que el sector privado tiene que estar mucho más involucrado, generando agendas y acciones concretas para que conjuntamente con el gobierno saquemos adelante lo que nos proponíamos.

Con ese espíritu inicialmente se conformaron tres grandes grupos -no sé si lo llegan a ver en la presentación- identificándose como principales problemáticas los costos logísticos y cómo afectan la conectividad. Por otro lado, están los costos de producción, y por último el acceso a mercados.

Los grupos de trabajo estaban conformados por exportadores, empresas exportadoras de todos los sectores y de todos los tamaños de empresas, dependiendo de las realidades, porque no es lo mismo para una *pyme* que para una empresa grande. Se logró la conformación de grupos robustos para estas tres líneas de trabajo y el objetivo fue poner sobre la mesa datos reales de cada empresa, juntar información para analizar en conjunto y comenzar sobre bases firmes. A modo de ejemplo -no quiero extenderme-, cuando pusimos toda esta información sobre la mesa, comenzamos a identificar los focos para bajarlos lo máximo posible.

El grupo de trabajo de conectividad y costos logísticos se terminó abriendo en puertos, aeropuertos y terrestres, y está representada con la línea naranja.

El grupo de costos de producción se terminó abriendo en diferentes instituciones con las que debemos mejorar, en función de todas las dificultades que se perciben desde el usuario o empresa que quiere gestionar y realizar cosas a través de las instituciones, ya sean ministerios, bomberos, Dinama.

Y por último, los acuerdos comerciales.

Les vamos a dejar estos trabajos, pero quiero mostrarles algunos ejemplos de cómo se trabajó y dónde están las mayores dificultades. Estamos trabajando en esto desde hace más de un año y medio, construyéndose estas agendas con temas específicos y concretos y algunos ya tuvieron resultados positivos. Se viene trabajando desde el gobierno anterior y logramos generar una dinámica de trabajo que planteamos al gobierno actual con el que queremos seguir trabajando con esa dinámica. Esta agenda que llamamos de corto plazo comprende todo aquello que hay que tratar de solucionar desde la gestión, desde la necesidad de digitalización, no duplicando trámites, y ahí se fueron generando diferentes objetivos.

En esta transparencia vemos los objetivos del grupo de logística y conectividad de analizar las facturas de los exportadores, qué es lo que se está pagando, por qué lo terminamos identificando en puertos. Los costos por mover un contenedor dentro del puerto de Montevideo están representados en la línea roja comparada con otros puertos. Eso no solo nos quita competitividad, sino que a su vez dificulta la conectividad, otra de las dificultades que eleva los costos.

¿Cómo se llega a esto? Voy a mostrarlo con la profundidad con la que cada uno de los grupos lo ha venido trabajando. Esto surge -es lo mismo en el caso de las importaciones- de la factura de cada uno de los exportadores, viendo qué rubros se pagan, cómo se agrupan vinculado al sector público y al sector privado, y desde la Unión de Exportadores del Uruguay trabajando con todos los actores analizando cómo mejorar y bajar el costo que tiene mover un contenedor dentro del puerto de Montevideo. Les muestro esto como ejemplo -está el material en el resto de los temas- simplemente para que visualicen qué queremos identificar y gestionar, y así lo venimos haciendo.

Como primer gran conclusión esto nos muestra que la incidencia de los costos por mover un contenedor de un valor FOB menor a US\$ 12.500 está en las terminales y en la agencia marítima. Las principales incidencias en mover un contenedor de US\$ 202.000 están en *forwarders*, LATU; agencias y terminales tienen otro peso. De esta forma comenzamos a trabajar con todos los actores públicos y privados precisamente para mejorar. Venimos en camino. En este tema del puerto, que es muy puntual y que tiene muchísimos involucrados, estamos trabajando y gestionando la sensibilización de todos los actores, para darnos cuenta de que si no somos competitivos en mover un contenedor en el puerto de Montevideo cuando la mayor cantidad de exportaciones sale a través del puerto, estamos ante una dificultad muy grande.

Se logró que las terminales portuarias que habían registrado incrementos muy significativos entre 2015 y 2018, ya en 2019 y 2020 no los tuvieron.

Lo que queremos plasmar en todo este material y en estas agendas es que poniendo la información sobre la mesa, trabajándola en conjunto vemos que hay aspectos que son transversales a todos.

Esto es lo que tiene que ver con el grupo de trabajo de logística y conectividad.

En el grupo de costos de producción verán que hay infinidad de subgrupos que se fueron conformando y terminó siendo una dinámica muy positiva porque logramos agendas puntuales e interactuamos con los ministerios de Salud Pública, Ganadería, Agricultura y Pesca para trabajar en conjunto, con un fin en común que es bajar los costos de las exportaciones y ser más eficientes.

Resumiendo, no es fácil poner sobre la mesa los objetivos de los costos de producción porque tenemos dificultades y falta de competitividad. ¿Cómo lo materializamos o bajamos? Sabemos cuáles son los grandes titulares para mejorar la exportación y mejorar lo que quizá María Laura describió como aspectos generales. En lo que hace a factores endógenos, a través de estos subgrupos, logramos identificar diferentes agendas. Estamos trabajando en ellas con el objetivo de reducir tarifas, costos y tiempos en forma transversal. Precisamente, del análisis que les mostré anteriormente surgieron ciertas tasas sin contraprestaciones de servicios, que fuimos gestionando junto con el gobierno, y que se han ido eliminando.

También hay que analizar las oportunidades de mejora en distintas dependencias del Estado vinculadas al comercio exterior y realizar propuestas que colaboren en resolver los puntos anteriores.

Hay grupos que están trabajando en otras áreas como, por ejemplo, en la admisión temporaria. Esta es una herramienta muy buena, totalmente subutilizada: solo la usa el 34% de los que podrían hacerlo. Es una maravillosa herramienta, que hay que *aggiornar* y modificar.

Entonces, desde el sector exportador, queremos aportar identificando cuáles son las dificultades y dónde están los aspectos que deberían ser analizarlos para, en conjunto, ponernos plazos concretos y obtener resultados.

Por otra parte, las referencias que figuran en verde tienen que ver con los objetivos que se han venido logrando, por ejemplo, con los ministerios de Economía y Finanzas - con el que trabajamos en varios aspectos-, de Industria, Energía y Minería, de Salud Pública, de Ganadería, Agricultura y Pesca y de Trabajo y Seguridad Social, con la Dinama, con la Dirección Nacional de Bomberos y con el Banco de Seguros del Estado. Digo esto a modo de titulares, pero si quieren analizar algún caso puntualmente,

podemos hacerlo; como son bastante extensos, quizá sea preferible dejarlos de lado y profundizar en lo que a ustedes les interese.

Todo lo que tiene que ver con los grupos es lo que llamamos estrategia de corto plazo. Venimos trabajando en ella de forma sistemática y permanente, con el objetivo de que, si estamos todos de acuerdo con que este es el camino, no haya distracciones. Realmente, en eso es en lo que está la Unión de Exportadores: trabajando sistemáticamente, sin distracciones, para lograr cumplir los objetivos. Nos hemos dado cuenta de que hay muchos aspectos que, a veces por falta de conocimiento, se están haciendo de determinada manera y si se hicieran de otra, se podrían mejorar los costos o alcanzar otros objetivos. Entonces, reitero, estas son las estrategias de corto plazo.

Tenemos un cuarto grupo, que llamamos estrategia nacional de exportaciones. En este sentido, se conformó un grupo bastante robusto, en el que participaron todos los sectores y cámaras, incluyendo los que tienen que ver con bienes. En el Consejo Directivo nos preguntamos qué tenemos que hacer para duplicar las exportaciones en cinco años. Desde la interna de los exportadores, nos planteamos la necesidad de generar insumos para trabajar junto con el gobierno y ver qué es viable y qué no lo es. Creemos que, entre todos, debemos ponernos un objetivo, un norte claro y construir junto con el gobierno una estrategia nacional de exportaciones.

Repito: hoy, queremos acercar al gobierno insumos desde la particularidad de cada una de las empresas. Cada empresa debe analizar qué tendría que ocurrir, si tiene potencialidad de crecimiento o no, si es una empresa o un sector que se tiene que reconvertir, etcétera. O sea: debemos analizar la situación y hacer un frente común entre todos los exportadores de bienes y servicios para decidir los lineamientos que podemos proponer desde el sector privado. Eso sería muy positivo para ponernos un objetivo ambicioso, que solamente vamos a poder saber cuál es una vez que se haya analizado la situación y se sepa si se pueden lograr los objetivos. Es necesario saber qué incremento de exportación se puede lograr por sector, qué sector se debe reconvertir y qué resultados hay que perseguir.

Ese es el espíritu con el que estamos trabajando. Pretendemos tener los primeros insumos en no más de treinta días. No vamos a traer una estrategia; vamos a identificar desde las entrañas del sector exportador cuáles son las principales necesidades y cuáles son los aspectos en los que tendríamos que trabajar juntos para construir y pensar de otra manera. Por eso insistimos en que es muy importante interactuar y que se conozcan las particularidades de todos los exportadores, tanto transversales como sectoriales. La estrategia es que cada sector identifique sus características individuales y, también, las que son transversales a todos.

Cuando empezamos el grupo relativo a la estrategia, todos mencionamos lo mismo: competitividad y acceso a mercados. Pero ¿cómo lo logramos? El desafío es saber cómo trasladamos eso a acciones y a planteos puntuales y específicos que, a su vez, permitan evaluar los resultados que se obtienen según los movimientos que se realicen.

En resumen, estamos trabajando en una agenda de corto plazo con competitividad y con los tres primeros grupos, y en una agenda de mediano y largo plazo para definir una estrategia que nos permita trabajar junto con el gobierno.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Ha sido más que clara la información que hemos recibido de parte de todos ustedes. Realizaron una exposición muy completa, integral, que nos posibilita tener una mirada más compleja sobre la realidad del sector exportador

Además, han planteado algo muy importante: que la construcción de una política comercial exterior debe contemplar las diferentes miradas y actores sociales. En este sentido, las empresas, la Unión de Exportadores y los trabajadores cumplen un papel fundamental, así como los diferentes partidos políticos. Sin duda, es necesario que una organización tan importante como la de ustedes construya una visión de largo plazo, no solo en lo relativo a los costos logísticos y los acuerdos internacionales, sino también en lo que tiene que ver con la definición de una estrategia a futuro. Eso es fundamental para un país tan chico como el nuestro, tan dependiente del comercio exterior y de lo que sucede a nivel internacional. El 40% de nuestro producto bruto interno está asociado a las exportaciones, a las importaciones y a la inversión extranjera directa. O sea que la apertura del Uruguay es muy importante. Tener una visión de mediano y largo plazo en ese sentido nos va a permitir, dentro de este panorama de total incertidumbre, abrirnos a un panorama diferente de nuestro sector productivo y, en particular, de un área tan importante como la política comercial.

Por otra parte, quiero hacerles una invitación. Seguramente, en el correr de este semestre, vamos a realizar un encuentro en conjunto entre las comisiones de Asuntos Internacionales de la Cámara de Diputados y del Senado. Aprovechamos esta oportunidad para invitar a la Unión de Exportadores del Uruguay para que sea uno de los principales participantes de ese foro, que permitirá a todos los actores vinculados al tema conocer información de primera mano e intercambiar opiniones.

Ahora, quiero realizar una pregunta concreta. En su exposición, ustedes han hecho referencia a algunos aspectos relativos al trabajo específico con los ministerios concretos. Veo, además, que los siguen de cerca en cuanto al cumplimiento de los objetivos; eso es importante. En materia de acuerdos comerciales, la economista Rodríguez manifestó que existía una expectativa importante acerca de la presidencia *pro tempore* de Uruguay en el Mercosur. Esa va a ser nuestra plataforma de inserción internacional y tal vez nos permita cerrar algunos acuerdos comerciales, como el de la Unión Europea y EFTA, y continuar con los de Canadá y Corea del Sur. Creo que a esta lista Uruguay podría agregar algunos acuerdos con Vietnam y Singapur, que son mercados importantes.

Como dije, quiero hacer una pregunta específica. Nosotros tenemos un acuerdo de protección de inversiones con Estados Unidos que, sin duda, ha posibilitado la radicación de inversiones extranjeras en nuestro país de manera importante; ustedes saben esto mejor que yo. ¿Ustedes ven alguna posibilidad de avanzar en acuerdos comerciales con Estados Unidos? Digo esto porque el estado uruguayo, a través de su presidente, ha planteado la posibilidad de avanzar en ese sentido.

Por otro lado, ¿qué posibilidad ven de avanzar en un acuerdo comercial más profundo con China? Este país es nuestro principal socio exportador, sin considerar el Mercosur ni los servicios turísticos; teniendo en cuenta solo el aspecto comercial, China tiene un papel preponderante.

SEÑOR PERRONE CABRERA (Álvaro).- La etapa que está viviendo el país a nivel mundial debido al buen manejo que ha tenido de la pandemia es una oportunidad para que Uruguay salga al mundo de otra manera. Todas las piezas que se puedan mover en este sentido, hay que moverlas rápidamente.

Desconocía el costo que tiene el movimiento de los contenedores en el Puerto; quisiera saber a qué se atribuye. ¿Obedece a temas operativos o a un monopolio en el manejo de los contenedores dentro del Puerto?

También pregunto cómo es ese costo en comparación con el de los puertos de la región y cuál es la cantidad de movimientos que tienen. Es interesante conocer estos datos para mover las piezas.

SEÑORA MATO (Verónica).- Es un gusto recibir a las representantes de la Unión de Exportadores del Uruguay.

Asimismo, agradezco la invitación del presidente a concurrir a esta Comisión.

Antes de ingresar al Parlamento, trabajé en la industria cultural y creativa, que es un sector a desarrollar. Conozco las dificultades de generar nuevos mercados; sé lo que implica

Entonces, quisiera saber cómo están trabajando con respecto a estas industrias. Está claro que sus niveles de exportación son casi mínimos en comparación con la carne, la celulosa o la soja, pero pregunto si la Unión de Exportadores considera que hay algún camino para las industrias culturales y creativas.

SEÑOR VIERA DÍAZ (Nicolás).- Damos la bienvenida a la delegación que nos visita; es un gusto recibirlas.

Precisamente, iba a consultar lo mismo que el señor diputado Perrone. Profundizando un poco más en ese sentido, me resulta importante conocer la situación en nuestra zona inmediata. En el cuadro comparativo de costos operacionales del Puerto, no veo los datos relativos a los puertos de Buenos Aires y San Pablo. Me gustaría saber cuál es la realidad en esos dos casos.

También quiero conocer a grandes rasgos qué incluyen los costos operacionales de Montevideo y de qué manera creen ustedes que se podrían disminuir.

Por otra parte, pregunto cuál ha sido la participación de la Unión de Exportadores en el sector del turismo. Quisiera saber si han sido partícipes en cómo el gobierno y la Cámara Uruguaya de Turismo están enfrentando esta situación puntual de la crisis que está atravesando el sector en nuestro país. Imagino que deben tener algunas cifras relacionados con esa industria; si es así y no la tienen aquí, nos los pueden hacer llegar de manera electrónica.

SEÑORA AISHEMBERG (Teresa).- En primer lugar, les decimos que nosotros vamos por todo: vamos por todos los mercados. Hemos ido por todos los mercados, claro está, pagando impuestos.

Tenemos una relación bilateral en comisiones mixtas: China-Uruguay, Estados Unidos-Uruguay y otros países con Uruguay. Esto está en la órbita de la Cancillería. Tenemos una agenda con cada país. Hemos ido sorteando, disminuyendo y eliminado los obstáculos de manera bilateral, por ejemplo, enviando arándanos a China. ¿Que faltan temas arancelarios? Sí. De hecho, estamos pagando lo que no pagan otros que se han acercado y construido acuerdos. Pero nosotros vamos por todos; no es uno o el otro. Uruguay necesita todos los mercados. Ya llegamos a 178. Brasil llega a 200. Vean la diferencia y el tamaño pequeño que tenemos.

En 1967 se inaugura la Unión de Exportadores. Desde ese momento hasta ahora, hemos ido exportando cada vez más calidad, y hemos pasado por todas las etapas, compitiendo con los grandes. Aún tenemos mucho para mejorar. A pesar de todo, exportamos. Hoy en día, debido a la pandemia, todos los países consumidores de nuestros productos dejaron de comprar, entonces visualizamos que vamos a necesitar de todos ellos para seguir avanzando en aumentar nuestras exportaciones. Repito: no es ni uno ni otro; son todos.

En ese sentido, estamos trabajando en un grupo llamado Acceso a mercado. En este momento, los exportadores están mandándonos los insumos, diciéndonos hacia dónde quieren ir, con qué países quieren negociar, y se los daremos a la Cancillería.

Si en seis meses Uruguay avanza en la presidencia *pro tempore*, impulsando y empujando el Acuerdo Unión Europea-Mercosur, del cual hablamos veinticinco años, y este Parlamento le da el impulso que necesitamos, juntos vamos a llegar primero, porque el que firma primero va a tener esa posibilidad. También está previsto que otros países vayan a otra velocidad, como lo han pedido. Es importante que ustedes se integren a nuestro ritmo y que puedan ser parte de esto que será un hito.

SEÑORA VARELA (Margarita).- Quisiera responder las consultas de los diputados sobre el tema de los costos portuarios.

En la tabla comparativa faltan los costos de Buenos Aires y de los principales puertos de Brasil. Esto es el resultado de un trabajo que está en construcción. Tuvimos dificultades para encontrar conceptos asimilables. Esto es a lo que llegamos; nos dio mucho trabajo. De hecho, no encontramos trabajos de consultores internacionales ni nacionales para hacer los costos comparativos. Con Argentina y Brasil se nos dificultó mucho porque no encontramos conceptos totalmente comparables. Por eso pedimos el año pasado a Transforma Uruguay, lo que terminó decantando en un trabajo que está haciendo el Instituto Nacional de Logística, para complementar nuestro trabajo. Argentina está un poco por debajo. La información que recogimos de Brasil lo mostraba muy por debajo, entonces se nos prendió una alerta de verificarlo antes de publicarlo.

Los US\$ 850 que ven en pantalla es el costo básico de exportar un contenedor por el puerto de Montevideo. Eso representa costos terminales y costos locales de agencia marítima. Luego, hay costos extra, dependiendo del tipo de mercadería, por ejemplo si es refrigerada, si son productos peligrosos o si requiere días extra de almacenaje.

Un contenedor de arroz puede valer US\$ 12.500. El costo básico de US\$ 850 solo por el movimiento del contenedor dentro del puerto tiene una incidencia muy importante.

¿Cuál es el motivo del incremento de costos y por qué se cobra lo que se cobra? Hay muchos motivos. Cada actor dentro de la cadena -porque intervienen muchos actores- tiene el suyo.

Hicimos el trabajo de sensibilización con todos los actores de la cadena, y les dijimos: "Sentémonos a la mesa y veamos cuáles son los costos en común y cómo podemos reducirlos", porque de eso depende que las exportaciones sean más competitivas, pero también que Montevideo sea un puerto más atractivo, para que vengan más barcos, de manera de potenciar a la ciudad como *hub*. Todo se retroalimenta. Si recibimos más cargas para la región y sacamos más a través del puerto de Montevideo, nos aseguramos una mayor conectividad y también un costo menor en las tarifas en general. No sé si quedó respondida la pregunta; quedo a las órdenes para ampliar si es necesario.

Aprovecho a hacer un comentario respecto a las industrias creativas. Estamos cerca de las industrias creativas porque, de hecho, desde su origen hasta principios de este año, estuvo funcionando la Cámara de Diseño en la Unión de Exportadores. Así que seguimos muy de cerca toda la evolución y el crecimiento del sector.

Siempre estamos dispuestos a apoyar y a alentar el desarrollo de las exportaciones del sector. Inclusive, en algún momento, vimos una oportunidad para asociar las exportaciones de productos artísticos como, por ejemplo, el ballet del Sodre. Evaluamos

la posibilidad de aprovecharlo y generar una sinergia con los productos de exportación. Hay mucho espacio para ganar y seguir desarrollando ese sector.

Por supuesto, el tema de la participación de la Unión de Exportadores en la exportación de turismo nos preocupa muchísimo por las dificultades del sector y de la generación de mano de obra, que comentaba hoy María Laura Rodríguez. La Cámara de Turismo se ha integrado a nuestro grupo Estrategia de Exportaciones para ver, más allá de la coyuntura, cómo logramos mejorar los horizontes para el sector.

SEÑORA AISHEMBERG (Teresa).- Quisiera que Alejandra Medero ampliara la información sobre algunas actividades que emprendimos para alentar a los servicios audiovisuales, turísticos y creativos a tomar fuerza.

SEÑORA MEDERO (Alejandra).- Referente a la consulta sobre exportaciones culturales y creativas, quiero decir que la Unión de Exportadores viene trabajando hace seis años con el Ministerio de Turismo, con la Cámara de Turismo, con Uruguay XXI y con diferentes gremiales, promoviendo los sectores nuevos o salidos de lo tradicional, para lo cual generamos un premio anual que consiste en darles visibilidad. Especialmente Uruguay XXI tiene un departamento trabajando en servicios culturales y creativos, y estamos en coordinación con ellos. Además, la Unión de Exportadores está implementando un nuevo servicio, que es un departamento de promoción de empresas Pymes para acelerarlas en su proceso de crecimiento. Por supuesto que estos serán los sectores prioritarios para incluir en nuestro trabajo. Evaluamos cómo nos diversificamos, cómo mostramos, y cada año elegimos sectores ocultos para darle alguna trascendencia.

SEÑOR PRESIDENTE.- Les agradecemos el tiempo que destinaron a la Comisión y por este inicio de diálogo permanente que podamos tener. Además, quiero felicitarlas por el trabajo tan importante y profesional que están haciendo.

Las conminamos a participar en una instancia de trabajo en conjunto en este semestre, a fin de reflexionar sobre la política exterior y comercial del Uruguay.

También quiero felicitarlas porque es la primera vez que recibimos a una delegación enteramente de mujeres.

SEÑORA ROTH (Andrea).- Gracias. Para nosotros fue un placer. ¡Ojalá este sea el primer paso de muchos para construir algo importante!

(Se retira de sala la delegación de la Unión de Exportadores del Uruguay) **SEÑOR PRESIDENTE.**- Se pasa a considerar el asunto que figura en tercer lugar del orden del día: "Segundo protocolo modificadorio al Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos Mexicanos".

Ya fue aprobado por la Cámara de Senadores.

En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, léase el artículo único.

(Se lee)

—En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

—Seis por la afirmativa. AFIRMATIVA. Unanimidad.

SEÑOR RODRÍGUEZ (Juan Martín).- Propongo al señor presidente como miembro informante.

(Apoyados)

SEÑOR PRESIDENTE.- Muy bien.

Se pasa a considerar el asunto que figura en cuarto término del orden del día: "Integración Grupos de Amistad Interparlamentarios".

SEÑOR RODRÍGUEZ (Juan Martín).- En el Partido Nacional avanzamos al respecto. Hicimos un fraccionamiento de los diferentes grupos. La semana pasada hubo una reunión con los coordinadores de ambas Cámaras en la que se trataron diversos aspectos vinculados a los asuntos internacionales. Uno de esos puntos fue el relativo a los grupos de amistad parlamentaria. Sin dejar de constituir ningún grupo, acordamos priorizar la constitución de algunos. Internamente, con los legisladores del Partido Nacional, tenemos una especie de división en tres estamentos. Si prefieren, les puedo reenviar la lista y, eventualmente, hacer algunos ajustes. En todo caso, podemos acelerar la constitución de unos y el resto en el correr de las próximas semanas o meses. Posiblemente, lleguemos a idénticos criterios, así que para la semana que viene podríamos constituir los quince o veinte más importantes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si les parece, podemos hacer circular el listado que tiene el Partido Nacional para establecer un criterio para la integración.

En el mes de julio -en términos generales hay acuerdo-, posiblemente, se designen los integrantes del Parlasur. Uruguay tiene dieciocho integrantes: ocho del Frente Amplio y diez del elenco gubernamental. Tenemos un atraso en ese sentido, por lo que es importante resolverlo cuanto antes. También, seguramente, se vaya a avanzar en cuanto a los integrantes de la UIP y del Parlatino. Si bien esta Comisión no tiene una resolución directa en el tema, hace al trabajo que tenemos como parlamentarios.

Además, obra en nuestro poder una nota del señor presidente del Grupo de Amistad Francia-Uruguay, Joel-Noël Barrot, que comunica su próxima visita a nuestro parlamento en el segundo semestre de 2020 y solicita comenzar a coordinar las posibles fechas. Aquí tenemos uno de los grupos que es necesario empezar a articular cuanto antes.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

—Entonces, podemos coordinar con la comisión del Senado para establecer una fecha, que podría ser a mediados de noviembre.

Se pasa a considerar el asunto que figura en quinto lugar del orden del día: "Proyectos de ley archivados".

Tenemos la contestación del excanciller Ernesto Talvi acerca de la preocupación expresada en la oportunidad de su comparecencia en cuanto a los principales proyectos que el Poder Ejecutivo tiene interés en que sean desarchivados. En términos generales, creo que son todos menos dos. Podríamos establecer un desarchivo general de todos los proyectos y designar miembros informantes de cada uno, de modo de ir avanzando en los informes correspondientes.

Personalmente, tenemos intenciones de hacer apreciaciones con respecto a los proyectos que tienen que ver con aspectos vinculados con el Mercosur: aquellos vinculados al roaming, a la parte de comercio, al código aduanero, al título de grado de la educación secundaria, y algunos proyectos más. No tengo problemas en compartirlo con alguien más que esté interesado. Podemos visualizarlos en el correr de la semana y dividirnos las tareas. Son dieciséis o dieciocho proyectos.

Se va a votar el desarchivo de todos los proyectos que estaban en la comisión.

(Se vota)

—Seis por la afirmativa. AFIRMATIVA. Unanimidad.

Como criterio de trabajo, la idea es que cada legislador tome un tema y tenga tiempo hasta el viernes de la semana anterior para presentar el informe, a fin de que todos lo conozcamos, y el miércoles, todos hayamos leído el proyecto de resolución y lo tratemos como corresponde.

SEÑOR VIERA DÍAZ (Nicolás).- Quiero mantener en la agenda la visita del nuevo canciller. Sabemos que recién ocupó el cargo, pero es importante que nos visite porque buena parte de nuestra agenda se coordina con el Ministerio de Relaciones Exteriores. Además, como insumo para su concurrencia a la comisión, sería conveniente trasladarle las mismas preguntas que enviamos al excanciller Talvi.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si les parece, vamos a dejarlo que se asiente. Todavía está con el *jet lag*. Podríamos ir coordinando con su secretaria y con la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado para recibirlo en forma conjunta.

Ya tenemos varias invitaciones, que paso a detallar: Cámara Mercantil de Productos del País; Gremial de Molinos Arroceros; Cámara de Industria Lechera del Uruguay; Unión de Productores y Exportadores de Fruta; Cámara de Industrias; Cámara de Comercio; Cámara Uruguaya de Tecnologías de la Información; Asociación de la Industria Frigorífica del Uruguay; Cámara de Industria Frigorífica, Comisión Nacional Fomento Rural; Asociación Rural del Uruguay, Federación Rural del Uruguay; Asociación Uruguaya de la Industria del Plástico; Sociedad de Productores Forestales; INAC; Inale; AUCI; Uruguay XXI, y Aladi.

Durante la semana coordinamos para agendar la próxima visita. La siguiente sesión es el miércoles próximo, a la hora 13.

No habiendo más asuntos para tratar, se levanta la reunión.

≠